

# Cardona, el último explorador catalán

Muere el hijo del gran pionero de las selvas venezolanas, que acompañó a su padre durante 30 años **Eugeni Casanova**

Un cáncer se llevó de manera imprevista a Fèlix Cardona Johnson, el último explorador catalán, el pasado 28 de febrero. Cardona, que había nacido en Malgrat de Mar, participó en 1951 en la expedición que alcanzó por primera vez las fuentes del Orinoco, halló el esqueleto de un mamífero de 25 millones de años, contribuyó al descubrimiento de docenas de especies de pájaros y de plantas, explotó minas de oro y diamantes en la Guayana venezolana y durante más de 30 años remontó todos los ríos del vasto territorio selvático del sur de Venezuela realizando mediciones cartográficas.

Sus expediciones fueron tantas que Fèlix recorría siempre a un mapa para explicarlas de manera gráfica. A lo largo de los años, cada vez que regresaba a Caracas dibujaba con un trazo grueso los itinerarios de los ríos —a menudo las únicas vías de acceso— y los caminos que había recorrido. Ahora tenía el mapa, ya roto en sus intersecciones, en su casa de Malgrat, donde se instaló definitivamente cuando se jubiló, en 1999, y lo desplegaba cuando recordaba sus viajes.

## Alcanzó las fuentes del Orinoco y 24 especies y un pico llevan su nombre

La historia del explorador está ligada a la de su padre, Fèlix Cardona Puig (Malgrat, 1903-Caracas, 1982). Éste, al terminar sus estudios de marina mercante realizó —entre 1922 y 1925— la vuelta al mundo en un barco de vela y a vapor para graduarse como capitán. Alguien le contó en ese viaje que en Venezuela los ríos bajaban llenos de oro y de diamantes, y al joven marino, que llevaba la aventura en la sangre, le faltó tiempo para desembarcar en el país sudamericano. Tenía entonces 23 años.

Venezuela apenas si tenía entonces alguna carretera transitable en la costa, y el centro y el sur estaban constituidos por vastísimos territorios selváticos que figuraban en blanco en los mapas. Cardona, a quien todo el mundo llamó en seguida El Capitán, conoció a un catalán que llevaba años en el país, Joan Mundó, y ambos re-

montaron en frágiles curiaras (canoas indígenas) el río Caroní, donde al primer rápido se perdía todo contacto con la civilización europea y empezaba un universo indómito anclado en el paleolítico habitado únicamente por indígenas. El hijo de Mundó moriría ahogado en uno de esos rápidos. Los primeros mapas que existen del río Caroní, afluente del Orinoco, los realizó Cardona con un sextante y una brújula, calculando la distancia con las estrellas y el mar.

Nunca encontraron oro ni diamantes, pero Cardona se enamoró de la selva y ya nunca quiso salir de ella. Se casó con una alemana, Carlota Johnson, y cuando ésta debía dar a luz a su primer hijo la metió en un barco para que la asistiera en Malgrat la misma comadrona que lo hizo nacer a él, porque no se fiaba de las condiciones en Venezuela. El 11 de agosto de 1933 vino al mundo Fèlix, el primogénito de una familia que llegaría a tener seis vástagos. El padre, sin embargo, sólo pensaba en las extensas regiones selváticas del país sudamericano. Imaginó grandes proyectos de exploración en los que involucró a la Generalitat y aseguró que bautizaría las fuentes del Orinoco con el nombre de Francesc Macià. En julio de 1936, la familia em-

barcó de regreso a América. La rebelión militar del 18 de julio los pilló en medio del Atlántico y el capitán del barco mandó dar media vuelta. Los pasajeros, sin embargo, obligaron a la tripulación a culminar el viaje.

### Oráculo de la selva

La guerra abortó todos los proyectos trazados con la Generalitat. Fèlix Cardona entró a trabajar en el departamento de Cartografía Nacional, del Ministerio de Obras Públicas, y se convirtió en el oráculo oficial de la selva venezolana. Su leyenda llegó a Caracas, donde hablaban de un caudillo blanco que dirigía a los indios.

Apenas dejó de ser un niño, el primogénito Fèlix —con quien el autor de este reportaje mantuvo cinco largas entrevistas en marzo del 2004— se unió a su padre en las expediciones. Durante 30 años fue su radiotelegrafista, su



01



02

03



04

**01** El explorador de Malgrat, tocado con una barretina, con indígenas

**02** Grupo de mariquites oyendo a los 'hombrecitos' que creían que llevaba la radio de Cardona

**03** Extracción de caucho en la selva venezolana en una foto tomada por Fèlix Cardona

**04** El avión de Jimmy Angel en la sabana de Uruyen, antes de partir para aterrizar en el Auyantepuy